

SUPLEMENTO DE ESTILO Y
DECORACION DE PAGINA/12.
SABADO 30 DE DICIEMBRE DE 2006.
AÑO 8. Nº 410

diseño

un balance del año en una actividad en que crisis realmente demostró ser oportunidad

Voz interior

Aciertos, pendientes y deseos desde la óptica de los diseñadores que trabajan de norte a sur:

■ **Gustavo Quiroga, desde Mendoza:** "Fue el año más fuerte en posicionamiento de lo que en ED llamamos Efecto Mendoza. Aparecieron nuevas inversiones, jóvenes proyectos de diseño, se reconoció a Mendoza como polo cultural. Lo positivo para nosotros es que nació Guoni, la marca del diseño mendocino que protege información clave para la historia del diseño rescatando documentos olvidados. ¿Contras? La reactivación es lenta, el gobierno desconoce al diseño como herramienta".

■ **Patricio Machado, desde San Martín de los Andes:** "Este ha sido un año de cosecha. La oferta y la demanda de diseño específicamente en mobiliario acá era muy pobre, pero este año hubo un revés interesante de muebles con identidad local, con una visión contemporánea. Soluciones auténticas, adaptadas al hábitat y al entorno natural. Este año se realizó con total éxito la 1ª bienal de arquitectura patagónica, espero que no dentro de mucho podamos realizar también un encuentro de diseño de la Patagonia".

■ **Manuel Rapoport, desde Bariloche:** "Designo, nuestra marca, cumple tres años. Este fue un año potente, con cambios, algunas crisis (que pudimos superar), pero con un saldo positivo: ya somos 4 trabajando, tenemos más clientes y nuevos productos. Deseos: que los gobiernos provincial (Río Negro) y municipal (Bariloche) asuman y entiendan el papel del diseño en el desarrollo local".

Crisis fue opo

A cinco años de la crisis que para la disciplina fue sinónimo de oportunidad, un repaso por quienes poblaron nuestras páginas. Buenos ejemplos de cruces e intercambios por un diseño más real, argentino y latinoamericano.

POR LUJAN CAMBARIERE

Difíciles los balances, sobre todo cuando ahondando más en la disciplina se van descubriendo mundos aún inexplorados. Hoy en diseño es imposible generalizar. Fuera de lo que se ve en la superficie o de algunas cifras que empujaron a Buenos Aires en su designación por la Unesco como Ciudad de Diseño (industrias y servicios vinculados al diseño aportan el 17 por ciento del PBG y el 16 del empleo a las industrias culturales y se calcula en más de 14.000 los estudiantes de carreras afines), infinitas individualidades van nombrando e intentando colar la disciplina en los ámbitos más diversos. Muchos de ellos, de forma silenciosa, en el interior del país, donde la disciplina tiene menos glamour pero es más contundente. Por eso lo más justo para hablar de balance es aclarar este repaso por quienes poblaron el **M2** este año, personajes que se alinean en las filas del diseño nacional y latinoamericano. Un diseño preocupado por el medio ambiente, más democrático, que involucra a otros actores sociales y al entorno, o sea el que mejor nos calza. Sobre todo, a cinco años de la hecatombe 2001, que representó una oportunidad para demostrar que el diseño puede ser un ámbito donde inclusión social, gobernabilidad, respeto por el medio ambiente y comercio justo se pueden dar.



¿Diseño para la pobreza o diseño real?

Así el **M2** arrancó en enero con la muestra conceptual *Sin Visa,* con la que el diseñador industrial Darío Papagno hacía reflexionar poniendo el dedo en la desigualdad y la indiferencia. Carritos de cartoneros hechos con rastis, pistolas-limpiaparabrisas y un pegamento para "volar" de otro modo. Objetos para denunciar y proponer un mundo diferente. Aunque también hubo dispositivos para cartoneros (los invisibles o demonizados de siempre) en versión real con todo tipo de debates sobre el "diseño para la pobreza" adjuntos. En el marco del Taller de Diseño Industrial IV B de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata capitaneado por Eduardo Simonetti y su troupe –Adalberto Padrón, Roxana Garbarini, Leandro Vivas, Elsa Ferrari– se presentaron en diciembre diez productos y dispositivos correspondientes al proyecto Diseño para la Demanda Social: Recursos para Recuperadores que hicieron para la Cooperativa de Recolectores Nuevo Rumbo. Carros, indumentaria, bateas de limpieza y recuperación de envases retornables muy celebrados por una población llena de carencias. Y fueron tres argentinos –Marco Praga, Sebastián Marsiglia y Víctor Michina Komatsu– quienes promediando el año ganaron el concurso Shelter in a cart de Designboom. Su Changador fue seleccionado entre 4247 propuestas de todo el mundo.







Diseño federal

Sin dudas, otro de nuestros frentes. Porque trabajan de norte a sur con esfuerzo, sin vedettismos, construyendo identidad genuina. Justamente este año, desde el extremo norte, los jujeños de Usos Muebles Contemporáneos llegaron a Puro Diseño (que tuvo poco de eso, diseño) con la línea Charmiri. Uniendo Oriente y Occidente (algo que ellos allí vivencian a cada paso) mostraron altas dosis de color y osadía. Celebramos su propuesta constante y por supuesto el producto (bella la mesa Tinku, que se sostiene casi en el aire mediante patas que terminan en pompones de madera de tipa en alusión al baile festivo de origen boliviano donde los pompones rígidos forrados en alambre y la fuerza de los hombres hacen vibrar la tierra). Pero también hubo propuestas del centro y del sur. Bellos los objetos y muebles del litoral de De Alla Ité en algarrobo y tiento trenzado, las luminarias de los Ego Design que desde su Córdoba natal exportan al mundo entero y este año llegaron de forma masiva al mercado brasileño o los que se dedican a un design más social como Nuestro Monte, con trabajos con comunidades de artesanos. Mucho rosarino talentoso como Leo Battistelli con su vajilla que es obra de arte, Tribalia Eco Design que vende sus bellas alfombras a Milán y empresas familiares –Forcén, La Pasionaria– o colectivos como los Area de 6. De Bariloche, Designo recaló en Design Connection con un sus preciosas lámparas de alerce y un sillón de lana, entre otros, y Cristian Mohamed de Córdoba con el banco premiado en Fedema. Mientras que los mendocinos de Edcontemporáneo cerraron el año con una megamuestra en su querida ciudad. Y ni hablar de las chicas poderosas del design, como Alejandra Rumich, que se pone al hombro el diseño en Formosa, Elizabeth Arn en el polo mueblero de Esperanza, Santa Fe, y Mara Trumpler en Misiones.

Diseño y artesanía

Un binomio que promete. Uniendo la técnica y materiales de

ortunidad











unos con la cultura proyectual de otros. Dialogando, intercambiando, aprendiendo. Nuestras primeras páginas tuvieron en ellas a un referente en la materia: Delia Berú, diseñadora argentina exiliada en San Pablo, directora de Casa 21, promoviendo una unión que dio bellos frutos como la mesa con centro de mandala artesanal de Claudia Moreira Salles y la luminaria de pared hecha con cestas de Guinter Parschalk, para Artesanato Solidario Artesol, ONG que involucra a más de 4 mil artesanos de las zonas más pobres de Brasil. También hubo otros referentes latinos como Ona, de la antropóloga chilena Macarena Peña, y la impactante Artesanías de Colombia, dos ejemplos a imitar.

Otras buenas

El gigante autogestionado Durax, que después de mil penurias volvió a lanzar el clásico y hoy intenta sumar nuevos diseños. Otros dos diseñadores argentinos –los platenses Martín Favre y Néstor Bertotto– se alzaron, con su silla Cruz Latina (ensamblada con un solo tornillo que viaja en una caja pequeña, ideal para exportar), con el Gran Premio del Salón de Diseño Movelsul. Eventos hubo muchos. En los claustros, para destacar el capitaneado por la profesora y diseñadora industrial Beatriz Galán: las jornadas de investigación *Diseño para el Desarrollo Local,* que reunieron a algunos de los que están intentando diálogos fructíferos con artesanos, organizaciones de la sociedad civil y microemprendedores. Ese suplemento lo abrimos con un *Guggenheim* a nuestra medida: la casa en Bariloche de Manuel Rapoport hecha con revestimientos de latas de tomate. Muestras también hubo para todos los gustos. Cerró el calendario *Design Connection,* que, organizado por Satori, tuvo el primer workshop de diseño que unió pensamiento y experimentación en un trabajo colectivo hablando de los vínculos y el amor. Del ámbito internacional, elegimos el humor: dos españoles, Ramón Ubeda con su Sex Design y Juli Capella con su Cocos, Copias y coincidencias. Por este último nos enteramos de que existe un blog que delata a copiones locales, del cual nos reservamos el nombre del autor, pero invitamos a visitar (*www.chorizodesign.blogspot.com*). Y por supuesto, la creatividad de muchos en pos de diseñar nuevos y mejores productos para facilitarnos el cotidiano. Hubo mates (Pulso Productos, Minimademalis, Nobrand), vajilla gourmet (Ají Diseño) y hasta mascotas design (Vacavaliente), entre muchos otros.

Voz interior

Aciertos, pendientes y deseos desde la óptica de los diseñadores que trabajan de norte a sur:

■ **Alejandra Rumich, desde Formosa:** "¿Los pro? El concurso Fedema, que triplicó la cantidad de participantes y armó una feria que evidenció la incorporación de diseño en muebles en empresas locales. Además inician su radicación dos fábricas de maquinaria agrícola que incorporarán en su staff diseñadores locales. ¿Los contra? La lenta incorporación de diseño en las empresas y la falta de oferta profesional en el mercado".

■ **Arturo de Tezanos Pintos, desde Jujuy:** "El 2006 fue un año muy intenso. Cabe rescatar el esfuerzo de los diseñadores que desde distintos lugares, unos más cerca y otros más lejanos, convivimos a diario con alegrías y dificultades. Creemos en el diseño argentino, en la pasión que aflora en este lado del mundo a la hora de imaginar cómo queremos ser. Y sostenemos que debemos ser un ejemplo en Latinoamérica en producción y estructura que lo sostenga para evitar que se diluyan los esfuerzos individuales. En lo personal, para Usos fue un año muy movilizante, en que hicimos apuestas fuertes como la apertura de nuestro local en la calle Arenales".

■ **Daniela Scalerandi, desde Salta:** "Lo positivo es que la gente se está dando cuenta de la importancia del diseño para todos los ámbitos de su vida. Lo están comenzando a incorporar en sus hogares. Mis deseos son que desde el gobierno y las empresas ayuden a mostrar lo que se hace en Salta para poder generar más fuentes de trabajo".

■ **Marcelo Federico, desde Córdoba:** "A nivel nacional nos pareció muy bueno que el diseño que apoya procesos de desarrollo regional comience a ser reconocido tanto en congresos y jornadas (*Diseño para el Desarrollo Local*, UBA) como en publicaciones (**M2**). A nivel provincial, la realización de la *4ª Jornada del Plan Nacional de Diseño* en Córdoba, en donde se mostraron proyectos concretos en empresas. Como miembro de la Asociación de Diseñadores Industriales de Cba. (ADIC) notamos una demanda lenta pero creciente por parte del gobierno y de las cámaras empresariales. ¿Lo que falta? Desde la universidad, apoyo y estímulo de trabajos de extensión a proyectos de diseño. ¿Deseos? Replicar en Córdoba las jornadas para el desarrollo con la intención de que las nuevas generaciones de diseñadores consideren este modo de encarar la profesión".

■ **Martín Olavarría, desde Santa Fe:** "Cuando la industria de un país crece a tasas cercanas al 10 por ciento anual es casi una obligación que el trabajo de los diseñadores crezca. De todas maneras hay muchos sectores de esta industria que no han incorporado diseño y creo que nosotros no hemos sabido dar respuestas. Los del interior no participamos mucho en ferias, por eso no se nos ve en Bs. As., pero en el sector de la maquinaria agrícola se han multiplicado los proyectos. Lamentablemente las facultades no han demostrado tener la misma velocidad de respuesta a las nuevas necesidades del sector industrial. Aspiro a que los años que vienen nos encuentren, no sólo trabajando, que no es poco, sino entendiendo cuál es nuestro lugar en el desarrollo industrial de un país que lo necesita".

■ **Patricio Ortiz, desde Mar del Plata:** "¿Lo mejor? La inclusión de trabajos de diseñadores industriales argentinos en publicaciones internacionales de prestigio y algunos profesionales y empresarios que están empezando a dejar de lado egoísmos y trabajan en equipo en pos de objetivos comunes. ¿Lo peor? La muerte de Vico Magistretti; los oportunistas de siempre, sean comerciantes o algunos llamados profesionales cuyas únicas miras son hacer dinero a corto plazo a expensas del trabajo ajeno. ¿Deseos? Que ferias y otros eventos de diseño cuenten con curadores serios, informados y actualizados".

■ **Hernán De Filippis, desde Mar del Plata:** "Este fue un año muy positivo para toda la actividad por el incremento del consumo. Sin dudas la vedette sigue siendo la indumentaria. Desde Mar del Plata, la situación no es ajena a la de todo el país: la inserción de profesionales es difícil sobre todo para los especializados en producto. ¿Lo que falta? El actor principal, el gran ausente sigue siendo el medio productivo. Creo además que falta una mirada más social de la actividad".

CPAU 2007

POR MATIAS GIGLI

Después de una elección que se definió por un pequeño margen a favor de lo que hasta entonces era la oposición, la presidencia del CPAU se alterna cada cuatro meses entre Francisco Pratti y Berto Berdichevsky. Esta alternancia de conducción, inédita en la institución, tiende según Pratti –el actual presidente– "a llevar desde la instancia de confrontación electoral a una nueva situación de gestión compartida en la cual se requiere consensuar a diario".

El año se cierra con las resonancias de varios temas de alto impacto entre los 10.000 arquitectos matriculados al Consejo. Por un lado, el tema del "corralito constructivo" que paralizó obras en varios barrios porteños.

Para el 2007, Pratti espera que la institución siga involucrándose en temas de la ciudad con otras instituciones, en el marco de "planificación urbana-participativa", y sea una realidad mas afianzada que hasta la fecha. El CPAU concurre a las audiencias públicas elaborando desde sus comisiones documentos y fijando posición al respecto de cada tema que involucre a la arquitectura y a urbanismo.

Por otro lado, la Ley de Transparencia en la contratación pública que acaba de salir aprobada fija una normativa de la gestión del gobierno porteño. Esto no termina acá y habrá que trabajar para instalar una cultura de los concursos y una forma de materializar las distintas instancias que esta ley prevé, tan variada y adaptable a las diferentes situaciones que se puedan plantear desde la ciudad como desde las entidades mixtas o entes involucrados en la ciudad. Habrá que trabajar fuertemente, sobre todo para su entrada en vigencia y el seguimiento además de una instrucción de los actores del gobierno tanto en los sectores técnicos como en los políticos que deberán involucrarse en los llamados, toda vez que sea necesaria una nueva obra. Por otro lado se deberán sentar en una mesa las entidades de arquitectos e ingenieros involucradas en el tema de esta nueva ley: la SCA, el CPAU, el Capba y el CPIC por parte de los ingenieros.

Desde el CPAU se empezó dimensionando con datos concretos para evaluar el sistema a aplicarse y poder hacer frente a un número de concursos hasta ahora inédito.

Pratti opina que el próximo año deberá salir sin falta la ley que fija el Plan Urbano Ambiental para la ciudad, largamente postergado, que puede ser un documento que dispare la iniciativa del gobierno con una escala de propuestas a nivel urbano importante. Como último tema, señala críticamente la Ley de Ciudad Productiva, considerando peligroso en términos de impacto el reemplazo del cuadro de usos por los informes puntuales de impacto ambiental tomados de forma parcial e individual, sin contemplar situaciones de infraestructura de orden general.

Vuelo nocturno

POR JORGE TARTARINI

"Conocí a Saint-Exupéry en 1931, cuando visité con mi familia la Galería Güemes. Entonces yo tenía doce años y unas ganas enormes de volar. Mi padre, que trabajaba en Aeroposta Argentina, lo convenció para que me llevara en uno de sus vuelos sobre Buenos Aires. Desde entonces no pude dejar de mirar desde arriba la ciudad."

El relato de nuestro octogenario es la historia de una obsesión. Primero morador habitual de las cúpulas de Avenida de Mayo y del mítico Barolo, luego del Kavanagh, del Safico, del Alas y de otros rascacielos porteños: como un escalador urbano ideal, las cumbres perdían su sabor una vez alcanzadas. Vivía mudándose de azotea en azotea. Tal vez por esta razón, eligió una transgresión para sentirse por encima de la normativa edilicia local, eligiendo un chalet de varias plantas, sobre una terraza con vista a la Avenida 9 de Julio. Durante años trabajó atendiendo los salones de venta que la firma propietaria –una conocida mueblería– tenía en el chalet, donde por las noches soñaba con reeditar aquel mágico vuelo. Un golpe de fortuna le permitió cambiar el vetusto penthouse por otro mirador urbano de privilegio en la Costanera Sur, frente al Río de la Plata, a más de 120 metros sobre el nivel del mar. Un lugar que su salud quebrada no le permitió disfrutar. Falleció luego de un par de meses en su balcón del piso 40, catalejo en mano y con un ejemplar de *Vuelo nocturno*, dedicado por su autor.

Pareciera que esta delirante necesidad de atrapar la quinta fachada de la urbe hoy –con otras motivaciones– no conoce límites. Desde la transgresión histórica del chalet aéreo en cuestión y de las muchas que le sucedieron hasta el presente, los avances han sido considerables y la fiebre demoledora de los '70 y los '80, ciertamente se ha apaciguado. Existen zonas protegidas con regulaciones especiales, aunque no tantas ni tan estrictas como la urbe demanda, y la densificación desmedida de algunas áreas, a expensas de megaconstrucciones de fuerte impacto ambiental, están poniendo en peligro los valores originales del rico repertorio patrimonial que hoy atesoran barrios tradicionales de la ciudad. Tradicionales y no tanto. Nótese por ejemplo lo que sucede con Puerto Madero y las torres levantadas entre los docks y la Costanera Sur. Estos obeliscos de un Manhattan criollo con pies de barro, hoy son vecinos molestos, no sólo para quienes una vez se mudaron a los reciclados depósitos portuarios, sino para el skyline de la ciudad. Vistas desde Plaza de Mayo, por detrás de la Rosada las siluetas de las moles agregan más caos al aturdido casco histórico local. Contaminación visual, en su clímax. Casi para estar a tono con la practicada décadas atrás por un banco de la city a expensas de la Catedral. No se lea en estas líneas un prejuicio fóbico anti vértigo, ni un burdo anacronismo congelacionista. Puerto Madero revitalizado, hubiera merecido mejor destino. Si miramos un instante hacia atrás, veremos que construir sin mesura, potenciando la más despiadada especulación urbana no es nuevo. Y de ello habla la febril actividad de los arquitectos que llegaron a fines de siglo XIX, atraídos por un movimiento constructor sin precedentes de una ciudad que alcanzaba las tasas de crecimiento más altas de su historia. Especulación y usura ya existían tras elegantes fachadas ornamentadas, y era moneda corriente en la edificación para sectores de menores recursos, con patios mínimos y pobres condiciones higiénicas. El negocio principal era la renta, fomentada por un endeble reglamento edilicio y la falta de regulación impositiva de la actividad. Más de un siglo ha pasado, y a los tropiezos, con marchas y contramarchas, la ciudad fue evolucionando, quedando en ocasiones desguarnecida frente a la usura y la voracidad. Perdió luchas, pero poco a poco va despertando y hoy su gente asume con mayor convicción sus responsabilidades. Resulta alentador que en los barrios los vecinos encaren la defensa de sus valores y calidades ambientales. Esta desigual lucha, décadas atrás protagonizada casi exclusivamente por asociaciones y especialistas, debería servir para modificar la prioridad que en su agenda otorgan funcionarios, técnicos y políticos en general, a la gestión participativa del patrimonio histórico y ambiental. Debería contribuir, en suma, a tomar conciencia que el patrimonio y la memoria no pueden convertirse en un mero souvenir cultural. Y, especialmente, a impulsar un desarrollo urbano que no traicione nuestro proceso histórico y cultural. Un desarrollo que hoy parece más próximo al terrorífico *Vuelo nocturno* de Wes Craven, que al título de Saint Exupéry.

